

Forbes^{MEXICO}

El próximo presidente de México no cancelará la reforma energética: Moody's

La calificadora de riesgo agregó que el gasto público seguirá bajo, además de que habrá una reducción en la inversión privada, situación típica en periodos electorales, que seguirá presionando los sectores vinculados a la construcción.

El próximo presidente de México, que se elegirá en julio de 2018, probablemente no cancelará la reforma energética, estimó Moody's en el reporte Panorama 2018 de sectores corporativos no financieros en América Latina.

La calificadora de riesgo agregó que el gasto público seguirá bajo, además de que habrá una reducción en la inversión privada, situación típica en periodos electorales, que seguirá presionando los sectores vinculados a la construcción.

Su perspectiva aparece mientras Andrés Manuel López Obrador, que encabeza las encuestas presidenciales, ha criticado los cambios legislativos que promovió el gobierno de Enrique Peña Nieto. El presidente del partido Movimiento de Regeneración Nacional (Morena) ha prometido, si gana la elección, un referéndum público para decidir si la reforma continua.

Mientras la guerra de promesas electorales crece, la reforma energética ha detonado más de 70,000 millones de dólares (mdd) desde que se implementó en 2013. El titular de la Secretaría de Energía (Sener), Pedro Joaquín Coldwell, espera que nuestro país cierre este año con inversiones por 100,000 mdd derivados de las modificaciones jurídicas.

Múltiples empresas, como la neerlandesa Shell y la francesa Engie, se alinean a la previsión de Moody's, pues consideran que la [certeza jurídica](#) es lo suficientemente sólida para depender de las decisiones de una persona.

La calificadora de riesgo pronosticó que Petróleos Mexicanos (Pemex) se mantendrá con una alta carga fiscal, con necesidades de acceso sólido a mercados para conseguir capital de inversión mientras los vencimientos de deuda se aproximan, agregó.

El flujo operativo (EBITDA por sus siglas en inglés) del sector de petróleo y gas crecerá 2% el próximo año.

Este documento prevé una menor producción de crudo, mientras que la generación de combustible seguirá estable en la región. "Habrá un incremento en la demanda de combustible en medio de un mayor crecimiento del PIB". Pero la situación para México se aleja de esta perspectiva. Hoy, la producción petrolera de Pemex se encuentra en sus niveles más bajos desde 1981 con 1.9 millones de barriles de crudo diarios. En 2016, la producción de gasolina promedió 325,000 barriles diarios. Hasta octubre, la cifra se ha desplomado hasta 179,500 barriles.

Moody's pronosticó que el precio del barril flote en una banda de 40 a 60 dólares por barril en 2018.